

## A LA ESCUELA DE SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT: JUNIO 2024

Tema: «SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, HAZ QUE NUESTRO CORAZÓN PAREZCA TUYO»



¡El mes de junio que viene después del de mayo (mes de la Virgen María) está dedicado al sagrado corazón de Jesús! El mes pasado descubrimos que la Virgen María es nuestra madre, cuánto se hace disponible para llevarnos a Jesús, a Dios; cuánto desea que estemos en el seno mismo del proyecto de Dios sobre nosotros; **llamarnos a dejarnos amar y mirar por Dios finalmente decir a nuestra vez: nuestro "sí al proyecto de Dios para nosotros "** como lo hizo la Virgen! En resumen, hemos tenido que hacer con un corazón: ¡un corazón Inmaculado de María! "¡Mi Corazón Inmaculado triunfará! ", decía la Virgen María en Fátima.

Y en este mes meditemos sobre **otro corazón**: el de Jesús, el corazón sagrado de nuestro Señor Jesucristo! ¡Como todos sabemos, en todas las civilizaciones del mundo, en todas las culturas, el corazón ha sido siempre una realidad súper importante, asociada al amor, a la ternura, a la intimidad, a la bondad, a la misericordia! Además, a menudo somos identificados por la cualidad espiritual de nuestro corazón: **"él/ella tiene un corazón malo; él/ ella tiene un buen corazón"**. ¡Nuestro corazón es originalmente bueno! ¿Qué hace nuestro corazón menos bueno, menos ardiente de amor? ¡Un buen momento para hacer este examen de conciencia y dejarse renovar desde el interior por Jesús Sabiduría! ¡Porque el corazón de Jesús es y seguirá siendo el lugar donde arde el amor de Dios por la humanidad, por cada uno de nosotros en particular!

Vivir bien este mes de junio dedicado al sagrado corazón quiere decirnos simplemente que estamos hechos para Dios, que nuestro corazón antes de ser nuestro, ¡es de Dios que lo puso en nuestro pecho! ¡Quiere decirnos también que nuestro corazón necesita amor, como nuestros ojos de luz y nuestra boca de pan, y que la fuente de este amor es su Sagrado Corazón!



En este mes de Junio, Jesús tiene un proyecto para cada uno(a) de nosotros: ¡Quiere insertarnos en el Corazón de su Amor, en el corazón de su corazón sagrado para poder amar como Él ama, perdona como perdona, servir como sirve! Si hay algo que hacer durante los meses y para siempre sería dejarse seducir por el Corazón sagrado de Jesús: **amar mucho a nuestro Señor, buscarlo para tener una conversación íntima con él; ¡entregarse a su amorosa providencia!** ¡Todo porque es la paz perfecta del amor confiado!

¡Como decía San Luis María de Montfort, el alma abandonada no pide nada, no se queja de nada y se alegra de todo! **Y San Francisco de Asís fue el héroe épico de tal abandono: ¡aparte de ser de Dios, todo lo demás no lo tocaba! Su concepción de vida podría resumirse en tres fórmulas: ¡dejar todo, ser a Dios, pase lo que pase!**

A propósito de esto, Santa Teresa del Niño Jesús decía: **"Solo Jesús es encantador. ¡Hay solo una cosa que hacer aquí, es amarlo!"** En una de sus cartas, Santa Margarita María escribió: "El amor os hará todo fácil. Tened gran confianza en Dios y no dudéis nunca de su misericordia que supera infinitamente todas nuestras miserias. Echaos a menudo entre sus brazos o en su divino Corazón".

**Y Jesús no deja de repetirnos esto: "Venid a mí, todos los que trabajáis bajo el peso de la carga"** Mt 11,28. Todo lo que Jesús nos pide es venir a Él simplemente; venir a Él tal como somos con nuestras alegrías y/o con nuestras penas! Sí, porque Jesús sabe que la vida es difícil; las pruebas podrían ser fácilmente insoportables, pero en Jesús se obtiene la fuerza para continuar.



Es, pues, **un mes de gran descargo**: "Tomad sobre vosotros mi yugo y encontraréis descanso" Mt 11,29, nos dice Jesús. ¡Jesús nos propone sacar juntos la carga, dedicarse con nosotros por fin a llegar a amar como él nos ama, sin olvidar también que esto implica amar también a aquellos que podrían no merecerlo realmente! **¡Amar con el corazón sagrado de Jesús es amar a toda costa!**

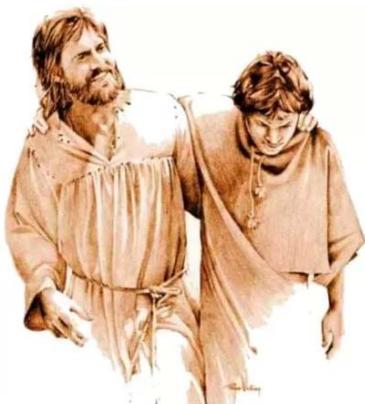
**¡El corazón de Jesús es manso y humilde de corazón!** ¡Nos enseña a cultivar en nosotros y a nuestro turno la mansedumbre y la humildad! ¡Él es nuestro modelo e invitarnos a la Iglesia porque, a costa de tantas humillaciones, ha hecho signo de tanta humildad! Y como se dice: "¡No hay humildad sin humillación!" ¡Pidámosle valor para superar nuestro orgullo y vivir la humildad!

**El corazón sagrado de Jesús es también muy paciente**: ante las tribulaciones, las cruces, los momentos difíciles: ¿cómo reaccionamos? ¿Qué reacción que agrada a Jesús y que es constructiva? Aprendamos de su corazón paciente la paciencia.

**¡El Corazón sagrado de Jesús también está lleno de mansedumbre!** Para nosotros, una sombra, un gesto, una palabra de contradicción, nos irritan y nos sacan de las quejas. ¡Pidamos verdaderamente la gracia de imitar en todas las contrariedades, su inalterable mansedumbre para gozar constantemente de una santa paz que brota del corazón sagrado de nuestro Señor Jesús! Desde esta perspectiva, san Luis María de Montfort nos dice que nuestro corazón debe ser consagrado a Jesús y confiado a María.



Como decía un sacerdote en una homilía sobre el sagrado corazón en 2021, *lo propio del amor es abrirse al otro. Es abrir a otro, a otra, las puertas de su corazón, de su vida, de su existencia personal. Siempre es arriesgado porque el otro entra con toda su libertad, toda su historia, todas sus cualidades pero también con todo lo que hay en él de menos amable, menos soportable. No hay amor verdadero sin este riesgo. El amado trae mucha alegría y paz con su presencia. Pero también puede perturbar el orden establecido; puede ser torpe, inconstante; puede faltar al respeto y al tacto. De hecho, todo amor es un amor herido. Pero depende de nosotros decidir qué será de esta herida. Una herida abierta que infectará el resto de nuestra existencia. O el testimonio de un amor habitado por la misericordia del Padre, la ternura de Jesús, el fuego del Espíritu Santo. Y que, siguiendo el ejemplo del corazón de Jesús, aprendió a amar, a esperar, a acoger, a perdonar, a soltar, a descentrarse, a permanecer pobre y desarmado; y a poner por fin toda relación en las manos del Padre. El Sagrado Corazón de Jesús nos invita a meditar sobre las heridas del corazón de Jesús y a no desalentarnos pidiéndole que nos enseñe a amar, nos enseña el amor humilde que sabe escuchar, esperar, dar un paso hacia el otro, recomenzar después del fracaso, seguir dando su confianza, creer todavía en quien nos ha decepcionado, aceptar las etapas de una reconciliación, esperar en las capacidades del corazón del otro. No se desanime, señor.*



**Por último, acojamos y meditemos esta hermosa oración:**  
**"Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del lado de Cristo, límpiame. Pasión de Cristo, fortifícame. Oh buen Jesús, escúchame. Cuidame en tus llagas. No me separes de Ti. Defiéndeme de los impíos. A la hora de mi muerte llámame, ordéname venir a Ti Que con los santos pueda rezarte por los siglos de los siglos. AMÉN**

"Que el Señor os bendiga a todos y vele sobre vuestra salud del cuerpo y del alma.

Padre Eric MANIRAKIZA, Smm  
 Responsable de la Fraternidad Mariana Montfortiana